

tera de Barcelona, con miras al edificio que construirá el Sr. José Barbany y al mirador que sobre la carretera ha de contruir el Ayuntamiento. Como el mirador está supeditado por cuestión de muro y nivel al edificio proyectado y éste requiere unos medios económicos que aún no existen, no se puede esperar que ambas cosas tengan una pronta realización, pero como en los demás aspectos la plaza está prácticamente terminada, puede decirse que este año se habrá conseguido en su mayor parte la finalidad perseguida al proyectar su urbanización. Debe destacarse que recientemente, con el fin de mejorar la iluminación de la pista, se han cambiado las veinte farolas de incandescencia por otras de vapor de mercurio, lo cual ha significado una mejora notable en la eficacia lumínica a la par que se ha reducido el consumo. Las obras de albañilería han sido realizadas este año por Construcciones del Vallés, S. A., y la barandilla colocada al borde de la Carretera de La Sagrera, es obra del Sr. Francisco Franch. Quizá este verano quedará instalada en la plaza una fuente pública con agua procedente de la finca del Sr. Jaime Valls («can Lluch»), el cual abastecerá a la urbanización «can Mallorca» del Sr. José Barbany.

El proyecto de ampliación del Cementerio Municipal, del cual se habló en el precedente Anuario, está ya redactado y actualmente se halla en trámite su aprobación por la Superioridad, condición indispensable para que el Ayuntamiento pueda acometer su realización. Todavía no se ha llegado a un acuerdo sobre la compra del terreno colindante que se necesita, debido a que piden por él un precio exagerado, pero hay que esperar que el buen sentido se impondrá y se evitará que el Ayuntamiento, una vez aprobado el proyecto, tenga que recurrir a la expropiación forzosa. Las características principales del proyecto son las siguientes: Las parcelas para panteones, convenientemente distribuidas y enlazadas por calles, serán de tamaño grande, mediano y pequeño, pero este último será suficiente para cuatro sepulturas y estará al alcance, por su módico precio, de cualquier familia. El número total de panteones que podrá existir es de 157 y el de nichos admite tan grandes posibilidades que, teniendo en cuenta el índice de mortalidad actual en nuestra población y el crecimiento de ésta en el último decenio, el cementerio ampliado bastará para llenar las necesidades locales durante cerca de 150 años, si bien este período puede verse considerablemente acortado en el caso de que se vaya extendiendo el deseo, manifestado ya por muchos veraneantes, de tener su panteón familiar en nuestro pueblo. Hay que señalar la construcción de una serie de nuevos nichos, debido a que estaban agotados los disponibles, con la cual quedarán cubiertas las necesidades hasta que la ampliación proyectada se convierta en realidad.

Seguramente antes de fin de año, se empezarán las obras de ensanchamiento del camino y puente de «can Donat», propuestas a la Diputación para sacar el barrio de «can Lluch» del aislamiento en que se encuentra, sustituyendo al puente que se había proyectado en principio.

Por último, hay que decir que el Ayuntamiento ha decidido promover la construcción de viviendas para el Sr. Maestro y la Sra. Maestra de las escuelas nacionales de El Rieral, habida cuenta de que la Junta Central de Construcciones Escolares anuló la concesión que había hecho la Junta Provincial en favor de este Municipio para la construcción directa por el Estado. La razón que se ha dado es la de que existen necesidades escolares